

Situación del mercado de las grasas aceites, tortas y harinas oleaginosas, y perspectivas inmediatas

El presente informe aparecerá en dos (2) entregas consecutivas, con la certeza de que será de gran utilidad para nuestros lectores.

Introducción

El Grupo Intergubernamental sobre Semillas Oleaginosas, Aceites y Grasas examina periódicamente la situación del mercado mundial de los aceites y harinas oleaginosas y las perspectivas inmediatas en sus reuniones anuales, que suelen celebrarse en febrero o en marzo. Debido a circunstancias excepcionales, en 1985 ha habido que programar la reunión del Grupo en una época posterior del año, a saber en la semana del 9 al 13 de diciembre, por lo que el presente informe se distribuye para mantener informados a los gobiernos de la evolución reciente del mercado mundial de semillas oleaginosas, aceites y harinas oleaginosas. El informe contiene una evaluación actualizada de la situación actual y las perspectivas para este grupo de productos básicos.

Resumen

Es probable que en 1985 la situación del mercado mundial de semillas oleaginosas, aceites y harinas oleaginosas vuelva a la situación de expansión a largo plazo anterior a 1984, cuando la disminución de la producción produjo una reducción del consumo y el comercio a pesar de la ingente utilización de existencias.

La reanudación de la expansión en 1985 se basará en la recuperación de la producción de grasas y aceites, que con arreglo a las previsiones alcanzará niveles sin precedentes, y de harinas oleaginosas, que se pronostica equiparable a la producción récord de 1983. Estos aumentos se deberían sobre todo a la recu-

peración de la producción de semillas oleaginosas en los Estados Unidos, que fue donde más había disminuido en 1984. También se prevén aumentos considerables en otros países exportadores, especialmente Malasia, la Argentina y el Brasil.

Se estima que las disponibilidades de exportación de aceites y harinas oleaginosas no sólo superarán las limitadas exportaciones de 1984 sino que serán superiores o iguales al volumen sin precedentes de 1983. Sin embargo, parte de las disponibilidades quedarán retenidas en los países exportadores en forma de existencias, que necesitan reponerse después de su fuerte disminución en 1984. También se calcula que las necesidades de importación de ambos grupos de productos serán superiores a las reducidas de 1984 no sólo para satisfacer las necesidades del consumo actual, sino también para reponer existencias.

En conjunto, el aumento de los suministros en 1985 parece suficiente para satisfacer las necesidades mundiales previsibles de consumo de aceites y harinas oleaginosas y para permitir cierta reposición de las existencias. Sin embargo, las posibilidades de acumular existencias son limitadas ya que la recuperación de la producción en 1985 no se prevé que supere la tendencia a largo plazo.

Debido a la situación de la oferta y la demanda en la presente campaña, los precios de las

semillas oleaginosas, los aceites, las grasas y las harinas oleaginosas habían disminuido considerablemente en enero de 1985, y es probable que se mantengan a un nivel inferior al del año anterior por lo menos hasta mediados de 1985. La disminución de los precios estimularía el consumo y cierta recostitución de las existencias.

Además de haber estado bajo la influencia de la situación de la oferta y la demanda durante esta campaña y de la política gubernamental, la situación económica general y las fluctuaciones de los tipos de cambio, los precios en el segundo semestre de 1985 estarán cada vez más influidos por el cambio de las perspectivas de las cosechas de semillas oleaginosas, especialmente las que se recojan en el segundo semestre en el hemisferio septentrional, que proporcionarán la mayor parte de los suministros necesarios para el comercio y el consumo en 1986.

Producción

Se prevé que en 1985 la producción mundial de grasas y aceites y de harinas oleaginosas se recuperará del retroceso registrado en 1984. 1/ Se prevé que la producción de grasas y aceites comestibles/saponificables alcance el volumen sin precedentes de 66 millones de toneladas, es decir un 7 por ciento por encima del bajo nivel de 1984 pero conforme a la tendencia a largo plazo. La producción de harinas oleaginosas se pronostica en 45 millones de toneladas 2/, es decir un

1/ La producción de aceites y harinas oleaginosas a base de semillas oleaginosas se calcula aplicando tasas de extracción supuestas a la parte de la cosecha disponible para molienda y no la cantidad efectivamente molida o prevista.

2/ Todas las cifras relativas a las harinas oleaginosas se expresan en equivalente de proteínas si no se indica lo contrario.

Cuadro 1 - Cálculos de la producción mundial

	1981	1982	1983	1984 est.	1985 prev.
millones de toneladas					
Grasas y aceites comestibles/ saponificables					
Producción estimada	57.6	61.5	63.8	61.8	65.9
Tendencia del volumen (base 1971-84)	58.6	60.4	62.3	64.1	65.9
Proteínas de harinas oleaginosas					
Producción estimada	39.7	43.0	45.3	41.2	45.3
Tendencia del volumen (base 1971-84)	40.5	41.9	43.4	44.8	46.3

9 por ciento más que en 1984 y aproximadamente igual que la producción sin precedentes de 1983, pero inferior a la tendencia a largo plazo.

Se prevé, que sobre una base regional, casi el 50 por ciento del aumento de la producción de grasas y aceites y el 75 por ciento del de harinas oleaginosas proceda de América del Norte, donde se registró el mayor retroceso en 1984. Se pronostica aumentos menores en América Latina, Asia y Europa occidental, mientras que es poco probable que haya cambios en otras regiones.

En América del Norte, se prevé que la producción de aceites y grasas aumentará en 2 millones de toneladas (13 por ciento) y la de proteínas de harinas oleaginosas en 3 millones de toneladas (18 por ciento) debido fundamentalmente a las importantes cosechas de semillas oleaginosas recogidas en el segundo semestre de 1984 en los Estados Unidos, que es con mucho el principal productor y exportador mundial. También se espera que la producción aumente en el Canadá, que es otro importante exportador. Se ampliaron considerablemente las

plantaciones de semillas oleaginosas debido a los buenos precios pagados en ambos países y a la modificación de los programas gubernamentales de reducción de la superficie cultivada de cereales y algodón en los Estados Unidos. Además, los rendimientos en este país fueron considerablemente superiores a los obtenidos el año anterior, que fueron reducidos a consecuencia de la sequía.

En América Latina, se pronostica que en 1985 aumentarán la producción de grasas y aceites en unas 500.000 toneladas (6 por ciento) y la de proteínas de harinas oleaginosas (7 por ciento) como consecuencia fundamentalmente del aumento de la producción en la Argentina y el Brasil, que son los principales exportadores de la región. Se prevén pocos cambios en los países importadores. En México, que es, por orden de importancia, el segundo país en desarrollo importador, se prevé una ligera disminución de la producción.

Se prevé que en Asia la producción de grasas y aceites comestibles/saponificables aumentará en 1985 en 900.000 toneladas (5 por ciento) y la de proteínas de harinas oleaginosas en 200.000 toneladas (2 por ciento)

como consecuencia de nuevos aumentos de la producción en Malasia, que es el principal exportador de la región, y una recuperación parcial de la producción de Filipinas y Sri Lanka. Entre los países importadores, la producción aumentará en el Pakistán, Siria y Turquía, pero se pronostica una disminución de la producción de aceites y harinas oleaginosas de la India.

La expansión de la producción en Europa occidental probablemente será de unas 800.000 toneladas (10 por ciento) en lo que respecta a las grasas y los aceites y 300.000 toneladas (18 por ciento) la de proteínas de harinas oleaginosas. La mayor parte de los aumentos correspondrán a la CEE y España.

Disponibilidades de exportación

Dado que una parte considerable del aumento previsto de la producción se concentra en los países exportadores, las disponibilidades mundiales de exportación en 1985 son superiores a las reducidas exportaciones realizadas en 1984. Se calcula que se dispondrá para la exportación de 24.6 millones de toneladas de grasas y aceites comestibles/sapo-

Cuadro 2 — Estimaciones del comercio mundial

	Exportaciones efectivas				Disponibilidades de exportación en 1985
	1981	1982	1983	1984 prelim.	
millones de toneladas					
Grasas y aceites comestibles /saponificables	22.0	22.3	23.0	22.0	24.6
Proteínas de harinas oleaginosas	19.9	21.0	21.9	20.3	21.9

nificables y 21.9 millones de toneladas de proteínas de harinas oleaginosas en comparación con unas exportaciones en 1984, respectivamente, de 22 millones 1/ y 20.3 millones de toneladas 2/.

Los cálculos de las disponibilidades de exportación representan las cantidades de la producción actual disponibles para la exportación (es decir sin tener en cuenta las existencias remanentes de 1984, que se supone que no variarán en 1985), una vez descontadas las cantidades necesarias para consumo interno en cada país productor. Las disponibilidades de exportación así calculadas no sólo son superiores al reducido volumen de exportaciones de ambos grupos de productos en 1984, sino que también son superiores o iguales al volumen sin precedentes de las exportaciones de 1983. Sin embargo, es poco probable que todas las disponibilidades pasen por el mercado de exportación en 1985, y es probable que una parte quede en los países exportadores para reponer existencias, que eran muy reducidas a comienzos del año después de las importantes cantidades que hubo que retirar en 1984 por la mala cosecha recogida. No obstante, es posible que se reanude la expansión a largo plazo del comercio mundial.

En el plano nacional, el aumento de las disponibilidades de exportación no es proporcional al crecimiento de la producción previsto. En los Estados Unidos, donde como ya se ha indicado se concentrará gran parte del aumento de la producción, las disponibilidades sólo son ligeramente superiores a las exportaciones de 1984, especialmente en lo que se refiere a las grasas y aceites. Además, las exportaciones efectivas de los Estados Unidos en 1985 pueden no diferir mucho de las de 1984 si parte de las disponibilidades del año en curso se retienen para reponer existencias. En efecto, los Estados Unidos, además de ser el principal productor y exportador, es el principal poseedor de existencias; gran parte de las existencias utilizadas en 1984 pertenecían a este país, donde probablemente se realizará al menos parte de la reposición de existencias que se lleve a cabo en 1985. La disminución de las existencias en los Estados Unidos en 1984 explica la diferencia relativamente pequeña entre las disponibilidades de exportación del año en curso (procedentes de la nueva cosecha) y las exportaciones efectivas del año anterior: aunque la cosecha del año pasado fue considerablemente inferior a la del año en curso, se disponía de amplios remanentes a los que se recurrió

para mantener las exportaciones a niveles relativamente altos. Por el contrario, las existencias remanentes este año son muy reducidas y hay muy poco margen para una nueva reducción, por lo que los suministros de exportación habrían de proceder de la producción de la nueva cosecha.

Se calcula que en 1985 las disponibilidades de exportación en varios países, entre ellos Malasia, el Brasil y la Argentina, serán superiores a sus exportaciones de 1984 en mayor proporción que los Estados Unidos. A diferencia de este país, en 1984 había pocas posibilidades de recurrir a las existencias remanentes, ya que eran reducidas, por lo que sus exportaciones procedieron de la producción de la nueva cosecha.

Necesidades de importación

En 1985 las necesidades de importación de aceites y harinas oleaginosas de varios países son superiores a sus reducidas importaciones de 1984 debido fundamentalmente a las pocas posibilidades que tienen de recurrir a las existencias para satisfacer las necesidades de consumo. Teniendo en cuenta los limitados suministros disponibles en los mercados mundiales durante 1984, es probable que muchos países importadores hayan reducido el año

1/ Exportaciones de los países productores, incluido el equivalente de aceite de las exportaciones de semillas oleaginosas

2/ Exportaciones de los países productores, incluido el equivalente en proteínas de las exportaciones de semillas oleaginosas

pasado no sólo sus existencias efectivas sino también las que todavía estaban en los canales de distribución. La parte del consumo que en 1984 se satisfizo con existencias, reduciendo así las importaciones, habrá de satisfacerse en 1985 con suministros de producción nacional, en la medida en que ésta aumente, y con importaciones.

Con respecto a los países importadores, la mayor parte del reajuste del comercio y de las existencias en 1984 se produjo en la CEE, que es el principal importador (más de 5 millones de toneladas de grasas y aceite y 9 millones de toneladas de proteínas de harinas oleaginosas) ya que absorbe el 25 por ciento de las grasas y aceites objeto de comercio internacional y casi el 50 por ciento de las importaciones mundiales de harinas oleaginosas. Teniendo en cuenta un aumento de la producción propia, se calcula que esta zona ha de aumentar un poco sus importaciones de grasas y aceites y de proteínas de harinas oleaginosas para satisfacer las necesidades de consumo directo, prescindiendo de la demanda para la reconstitución de existencias.

En España, que es el principal importador de Europa occidental aparte de la CEE, se prevé que la producción nacional aumentará más que en la Comunidad, y es probable que las necesidades de importación de grasas y aceites para el consumo directo sigan siendo reducidas y las de proteínas de harinas oleaginosas sean algo inferiores a las importaciones de 1984, que ascendieron a 1 millón de toneladas aproximadamente.

También ha aumentado la producción de los países de Europa oriental, especialmente en Polonia y Rumania, por lo que han disminuido las necesidades de importación de grasas y aceites, que tradicionalmente han sido limitadas. En cambio, se prevé que seguirá aumentando rápida-

mente el consumo de harinas oleaginosas, que, a diferencia de lo que ocurrió en la mayor parte de las otras regiones, no se detuvo en 1984, por lo que las necesidades de importación serán superiores a los 2.3 millones de toneladas importadas en 1984.

En la URSS, cuya producción en 1985 disminuirá algo según las previsiones, las necesidades de importación de aceites y harinas oleaginosas serán algo superiores a las importaciones de 1984 si se mantuviera el consumo a un nivel tan bajo como el de 1984. Sin embargo, la política comercial y de consumo de este país sigue siendo el aspecto más incierto de las perspectivas mundiales, especialmente en lo que se refiere a las harinas oleaginosas. En 1984 se redujeron las importaciones de proteínas de harinas oleaginosas hasta menos de 900.000 toneladas, lo que representó una disminución del 45 por ciento respecto de 1983, y se calcula que el consumo nacional ha disminuido un 20 por ciento después del considerable crecimiento registrado en los últimos años paralelamente a las importaciones.

Se calcula que en el Japon, que con sus importaciones de 2 millones de toneladas de grasas y aceites y de proteínas de harinas oleaginosas es, después de la CEE, el principal mercado de importación, las necesidades de importación serán apenas superiores a las importaciones de 1984. En los Estados Unidos, que es gran importador de aceites tropicales, es probable que en 1985 las importaciones recuperen el nivel de más de 800.000 toneladas registrado en 1983 tras la disminución de 1984, como consecuencia del incremento de la oferta en los mercados mundiales de aceites de ácido láurico y de aceite de palma. En Sudafrica se prevé en 1985 cierta recuperación de la producción después de tres años de malas cosechas debido a la sequía, que hizo que este país se convirtiera de exportador tradicional en im-

portador. Por lo tanto, las necesidades de importación de Sudafrica se reducirían en 1985.

También se prevé que en 1985 disminuirá la producción del principal país en desarrollo importador de grasas y aceites -la India- por lo que sus necesidades de importación aumentarían si se mantuviera el alto nivel de consumo de 1984. Sin embargo, se tienen noticias de que el Gobierno ha reducido la cantidad de aceites baratos importados entregada a los fabricantes vanaspati y que hay planes para reducir las importaciones del año en curso a 1 millón de toneladas en comparación con 1.5 millones en 1984.

También se prevé una ligera disminución en 1985 de la producción de México, que es el principal país en desarrollo importador de harinas oleaginosas y el tercero, después de la India y el Pakistán, de grasas y aceites, por lo que sus necesidades de importación son mayores. Por lo contrario, el Pakistán tendría que importar menos grasas y aceites después de la recuperación de la producción.

Otros grandes importadores cuyas necesidades de importación aumentarán, según las previsiones, son la República de Corea (aceites y harinas oleaginosas), Indonesia (harinas oleaginosas), Nigeria (aceites) y Venezuela (aceites y harinas oleaginosas).

En conjunto, parecería que en 1985 las necesidades globales de importación para mantener el nivel de consumo de aceite y harinas oleaginosas del año anterior son ligeramente superiores a las importaciones efectivas de 1984. El aumento es limitado debido a la expansión general de la producción nacional prevista en el conjunto de los países importadores, y a las decisiones de política de reducción de las importaciones. No obstante, muchos países tienen necesidad de aumentar sus importaciones para reponer existencias.

Continúa próximo boletín.